

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

NÚM. 354.

AÑO III.

Jueves 9 de Enero de 1873.

LA TERTULIA.

MADRID 9 DE ENERO DE 1873.

MEMENTO.

Hombres de orden, moderados y conservadores, columnas del reposo público, los que se precias de tener siempre en el bolsillo la receta para que España sea una balsa de aceite más tranquila que Varsovia, vamos a cuentas; ya que no perdonais medio de alarimar y de repetir al país la frase «así no se puede vivir», recordemos la paz y el sosiego en que vivió bajo vuestra paternal dominación.

Sabido es que los moderados fueron en 1843 los autores del motín de Valencia, en que pereció, arrastrado por las calles, el gobernador Camacho, y que por allí empezó aquel pronunciamiento, anónimo como a ellos conviene siempre, disfrazado como tienen por costumbre, en que cada cual se reservaba su pensamiento ulterior, oculto bajo el grito de «abajo el bombardeador Espartero».

Cayó el duque de la Victoria, se levantó Barcelona pidiendo la Junta central, solemnemente ofrecida, y en tres días se arrojaron sobre la capital de Cataluña seis mil proyectiles huecos.

Se levantó después Zaragoza y hubo que enviar contra ella todo un tren de batir.

Se pronunciaron luego León y Vigo, Gerona y Figueras, todas estas poblaciones con fuerzas del ejército.

Esa tranquilidad se disfrutó en España en los seis meses del año 43 que fué gobernada por los poseedores de la panacea para mantener el orden.

Por lo que hace a Madrid, no hubo en aquel período mas que un sitio y un combate de quince días; una mañana de pánico al volarse, no casualmente, según dictamen de los que mandaban, el polvorín de la puerta de los Pozos; una alarma cada veinticuatro horas y unas célebres fiestas reales en que se hicieron descargas cerradas sobre el pueblo, enviando al otro mundo, en celebridad del festejo, mujeres, niños de pecho y pacíficos ciudadanos, que estaban tranquilamente en las casas y cafés, sin contar con que las balas entrarían a notificarnos que doña Isabel había sido declarada mayor de edad.

Vino el año de desgracia de 1844 y se levantaron Alicante y Cartagena, y se alzó Zurhano en Nájera, y se movió Cataluña, y se agitó el país entero con ocasión del planteamiento del sistema tributario, incluso Madrid donde una noche se dio el espectáculo de una descarga de trabucos sobre el coche de Narvaez, que milagrosamente se salvó de la muerte, la cual alcanzó al ayudante que le acompañaba.

Es de advertir que este suceso se llevó a cabo en medio del sistema preventivo más refinado, cuando había una legión de agentes de policía ostensibles y otra de secretos, guarneciendo todas las esquinas y de centinela en todas las puertas; que los derechos individuales de que se disfrutaba por entonces eran de tal naturaleza, que estaba al arbitrio de un esbirro arrancar un ciudadano de su familia, atarle a una cuerda y enviarle a Ultramar.

Conviene recordar que por los años 44 y 45, se habían eliminado del ejército, que era numerosísimo, la mayoría de los oficiales liberales formados en la guerra de los siete años, reemplazados, como garantía de orden, con carlistas convertidos en Vergara, lo cual no estorbaba para que cada mes se sublevaran fuerzas del ejército contra los conservadores... del poder.

Lejos de disminuirse las insurrecciones a medida que se afirmaban los salvadores del reposo público, estalló el año de 46 una inmensa revolución, por la cual se declararon el regimiento de Zamora, el batallón provincial del mismo nombre, los de Oviedo, Segovia y Gijón, la Guardia civil y los carabineros, en Lugo y Santiago, Pontevedra y Vigo, aclamando la Junta Central; siendo tal el alzamiento, que fuera de la Coruña, el Ferrol y Orense, los mantenedores del principio de autoridad no ejercían ninguna en toda Galicia.

Por si esto no fuera bastante, aún vino a complicar la situación el pronunciamiento del general Irujo en Villar de Ciervos.

Así vivía el país, entre sobresaltos y congojas, entre deportaciones y fusilamientos con los hombres de orden, que llevaban tres años sin lograrle nunca, cuando una tarde, al volver doña Isabel de paseo por la calle de Alcalá, hicieron fuego sobre ella desde una berlina de plaza, situada a la puerta de las fondas Peninsulares, muy cerca del sitio asfaltado de la puerta del Sol, en que volvió a repetirse el atentado pocos años después, por un hombre que se hallaba a pie, viendo desfilar el inmenso cortejo con que doña Isabel, según costumbre, regresaba a Madrid de uno de los sitios.

No era de esperar que con un numeroso ejército, mandado en gran parte por convertidos de

Vergara, se atrevieran a levantar la cabeza los carlistas; sin embargo, se alzaron en Febrero de 1847, haciendo Montemolin como que entraba en España, poco más o menos animado de igual ardimiento que su digno sucesor, y entraron en campaña Tristany, Marsal, Borges, Caletús, Beddel-Oli, Castell y otros jefes importantes que llegaron a poner sobre las armas 6.000 hombres.

Pasemos por alto las mil y una alarmas que en toda aquella época había en Madrid, no obstante las medidas preventivas, las legiones de policía ostensible y secreta, porque no tendríamos espacio para reseñarlas en todo un número de nuestro periódico, y vamos derechos a la tarde del 26 de Marzo de 1848, en que, al volver doña Isabel, del Prado, estalló una revolución calificada de republicana por los que mandaban, que dio lugar a reñidos combates con la guarnición de Madrid y se prolongaron hasta altas horas de la noche.

Los hombres de orden desarrollaron, en vista de eso, su sistema por entero, llevándole hasta la exageración; prendieron ciudadanos por millares, los ataron codo con codo y los llevaron a Filipinas; no se trataba de castigar, sino de prevenir; y cuando les pareció que habían limpiado a Madrid de gente levantisca, enviándola al otro lado de los mares, se proclamaron salvadores de la sociedad y se echaron a dormir.

Un mes después, el 7 de Mayo, se sublevaba en Madrid el regimiento de España; se apoderaba de la Plaza de la Constitución, volvían a levantarse barricadas y se trababa un combate en que jugaba la artillería, prolongándose desde las altas horas de la noche hasta las ocho de la mañana.

Volviéron los hombres de orden a fusilar y a deportar, contestando, a quien en las Cortes les acusaba de infracción flagrante de la ley, que no había ninguna. «porque solo se trataba de hacer cambiar de domicilio», y se quedaron tan tranquilos después de esta célebre frase, pronunciada por toda explicación de aquella dictadura.

Pocos días después, el 13, ocurría en Sevilla otro alzamiento militar, que venía a desacreditar un vez más la eficacia del sistema represivo.

Es de advertir que, mientras tanto, volvía a repetirse en Cataluña el alzamiento centralista, a cuyo frente se ponían el coronel Ballera, Ametller, Baldrich, Barrera, Altamira y otros, sosteniéndose cinco meses, a despecho de todas las fuerzas enviadas por el gobierno para sofocar el movimiento.

Con ese mismo grito se verificaban también alzamientos en Aragón y Valencia.

En tanto la guerra carlista continuaba hacia dos años y medio; Cabrera entretenida y fatigaba a 30.000 hombres, y La Epoca de aquellos tiempos no necesitaba las confesiones de la Gaceta, silenciosa entonces como nunca, para saber que los carlistas derrotaban al general Paredes, sorprendían al brigadier Mazazo, bloqueaban a Vich y ganaban otras muchas ventajas que no fueron destruidas hasta Abril de 1849, y entonces, no por el influjo de las armas, sino por otros medios influyentes en el estado del Tesoro.

Estamos há seis años del principio de la dominación de los hombres de orden; ya vemos que ni uno solo se ha gozado de algún reposo en España; a cada conmoción fuerte sucede otra mayor; es una verdadera guerra civil en permanencia de todas especies y con todas banderas.

Al amparo del golpe de Estado de Napoleón, pensó Bravo Murillo montar la máquina política a la moda francesa: para distraer la atención de esta empresa habló de economías, hubo en aquel simulacro de Cortes escándalos incomparables con motivo de la discusión del arreglo de la deuda; hubo un levantamiento de la opinión contra los proyectos de reforma constitucional, y cuando más engolfado estaba el buen Bravo Murillo en su obra de infiltrar en el país el principio de autoridad, a la manera conservadora, una mañana un cura clavó un puñal en el pecho de doña Isabel de Borbon.

Los hombres de orden se dividieron por entonces; los conservadores se pusieron a conspirar; los moderados en el ejército, a tirarle y espiarle; como resultado de aquellos trabajos cada día llegaba la noticia de una alteración del orden.

Fué más que eso la sublevación del brigadier Hore, que se alzó en Zaragoza al frente de la mitad de la guarnición, cumpliendo con el papel que los conservadores le habían dado, de iniciar una insurrección general del ejército.

Por último, se sublevó O'Donnell con los doce conservadores de corazón; levantan parte de la guarnición de Madrid, se van a Canillejas, de allí a Alcalá, sublevan toda la caballería allí existente, son derrotados en Vicalvaro, huyen a Manzanares, se hacen para salvarse revolucionarios y, mientras emprenden la retirada buscando la frontera de Portugal, agitan el país para

que les ayude en su empresa, sospechosa al principio, logrando, al hacerse revolucionarios desde hombres de orden que se decían, el levantamiento de Valladolid, Barcelona, Zaragoza y Madrid, poniendo a Doña Isabel en tal aprieto que, solo pidiendo perdón al pueblo, pudo conservarse en el trono.

No bien pasados aquellos sucesos, vuelven a conspirar los hombres de orden para destruir su propia obra, y siempre embozados en sus maniobras, empiezan desarrollando el plan de la contrarrevolución con los incendios misteriosos de Valladolid, que los conservadores calificaron de socialistas, y le consuman con la batalla dada en Madrid del 14 al 16 de Julio de 1836.

Pero una mitad de los hombres de orden maniobra contra la otra mitad; O'Donnell cae y Narvaez le reemplaza, para caer después Narvaez y que le reemplace O'Donnell; es simplemente un juego en que el país paga y sufre.

Por fin, empiezan los cinco años de buen gobierno, que no le cuestan al país más que la desaparición de todos los inmensos recursos que brotaron de las Cortes Constituyentes, gastados en calaveradas militares en Africa, en Méjico, en Cochinchina y en el Pacífico. España se arruinó y se desangró; veinte mil soldados muertos en Africa, más por las enfermedades que por las balas, y dos mil millones gastados en locas empresas para distraer al país de su estado interior; no evitaron, sin embargo, los motines de Ameig y Callosa de Segura y cien otros, la formidable rebelión de la Rápitia, con un general de ejército al frente, y la revolución de Loja, en que se levantaron once mil hombres que, según los conservadores, eran socialistas.

Alternando en el poder, siempre los salvadores del orden, y a pesar de haber repetido lo de las cuerdas de deportados, estavez a Leganés, se da en Madrid la horrible cacería de la noche de S. Daniel y, un mes después, se repite otra del mismo género en Zaragoza.

Los hombres de orden no consiguen mantenerle un mes seguido; cien motines y aonadas confirman a cada momento lo funesto de su sistema.

Amanece el tres de Enero de 1866 y acomete el ilustre general Prim la empresa de ponerle término, alzándose al frente de los dos regimientos de caballería acantonados en Aranjuez y Ocaña, y al mismo tiempo se subleva un cuerpo de infantería en Ávila. Desde aquel momento las alarmas en Madrid y en las principales capitales se cuentan por los días durante cuatro años.

Llega el 22 de Junio del mismo año y a las cinco de la mañana se sublevan en Madrid dos batallones del regimiento de artillería a pie y un regimiento de artillería a caballo con veinticuatro cañones; están a punto de imitarlos otros regimientos de la guarnición, que tropiezan con obstáculos para ello; toman las armas del Parque multitud de paisanos, se levantan barricadas en diversos sitios de la capital y se trababa la sangrienta batalla que todos recordamos.

En el año de 1867 no hay un día de paz ni reposo, todo está muerto y paralizado, industria y comercio, ni se compra ni se vende, el capital se esconde, el país perece; llega el mes de Agosto, y hay una sublevación en Aragón y Cataluña, poniéndose al frente de ella varios generales.

Finalmente, con el año de 1868 viene el coronamiento de la obra fabricada por los conservadores que, en prueba de lo bien que conservan, dejan caer al abismo la dinastía que habían explotado durante veinticinco años.

Se ve, pues, por este ligerísimo recuerdo, que en veinticinco años de sistema preventivo, en que los hombres de orden han llevado hasta el último extremo el procedimiento de las prisiones caprichosas, de los destierros y deportaciones, de los fusilamientos a millares, las cacerías en las calles, el monopolio de la tribuna, la represión de la prensa, la intolerancia y la tiranía, no ha habido un momento de reposo y, sin Constitución democrática, sin derechos individuales, el país ha vivido en medio de constantes alarmas en Madrid, de repetidas matanzas en las calles, de continuadas sublevaciones, de verdaderas batallas en las ciudades y en los campos, de grandes movimientos calificados de republicanos y socialistas, de guerras carlistas, con una de las cuales no concluyeron treinta mil hombres en dos años, de trabucos contra el presidente del Consejo de ministros, de disparos y puñaladas contra doña Isabel.

Por esa rapidísima reseña de cómo se vivió en España antes de la revolución, se puede apreciar el fundamento con que los autores de tanta paz y bienandanza fingen ahora que así no se puede vivir.

Por esa ojeada a los tiempos en que dominaban a su sabor los que pretenden poseer el secreto del orden por medio de la arbitrariedad, se forma cabal juicio de lo provechoso del sistema.

Por la historia de los años en que dispusieron

de este país, se demuestra que el sistema llamado conservador elabora las revoluciones, y que cuando las revoluciones llegan, los conservadores no saben conservarse más que a sí mismos, dejan que Cristina se embarque en Barcelona el año 40, como pueda, que Isabel se componga en Palacio con las barricadas del 54, como Dios le dé a entender y, por último, que se encuentre en San Sebastian, únicamente acompañada de su propia persona.

En ese cuadro histórico de los llamados conservadores, se fundan las garantías que ofrecen a la nación y al trono: en esa mirada atrás se ve que nunca ha vivido el país peor que bajo su dominación.

La Epoca se irrita cuando se oponen recuerdos históricos a las jeremiadas que han venido a ser hoy su especialidad y, desentendiéndose de la enseñanza general que proporcionan los recuerdos, pretende meterlos a ridículo, fijándose en detalles que cándidamente espera quiten autoridad a las lecciones de lo pasado; pues vamos a los detalles, y fácilmente conseguiremos que lo único que se desautorice sea La Epoca misma.

Si nuestro colega se atreve a poner en duda que Fernando VII no reinó por otra razón que por haber sido elegido por las Cortes de Cádiz, nosotros le sacaremos de su error y le demostraremos, con la autoridad del Sr. Benavides, entre otras, que aquel rey de infamada memoria tuvo por único derecho la soberanía nacional.

La Epoca dice que convertimos la gloriosa guerra de España en capítulo de acusación contra el último reinado; véase lo que de aquella y otras empresas militares pensaba y escribía la misma Epoca:

«La Epoca recuerda que desde 1858 hasta hoy, España ha enviado sus tropas y sus buques en son de guerra a Cochinchina, a Africa, a Méjico, a Santo Domingo y al Pacífico. ¿Queremos, pues, jefes el colega, diez años en los que el templo de Jano ha estado constantemente abierto; diez años de estado de guerra exterior en países lejanos; lo cual si tiene, en su concepto, la ventaja de no causar en el interior perturbación en las transacciones ni para la industria y el comercio, es, en cambio, muy costoso.»

Así es la verdad; diez años y cinco guerras en Asia, en Africa y en ambas Américas!

La Epoca califica de extravagancia lo de que algunas gentes se alimentaran de lagartos en los tiempos de bienandanza de la dinastía borbónica; califiquese de extravagancia a sí misma, que consignaba lo que vamos a copiar, que era trascrito además en toda la prensa de Europa:

LA FAIM. EL HAMBRE.

La faim, avec toutes ses horreurs, régnait dans les provinces de l'Espagne. Dans les Castilles, la situation est navrante. Voici quelques détails.

En ambas Castillas la situación es espantosa. He aquí algunos detalles tomados de una carta de Villalpando por el corresponsal madrileño de un letrado de Villalpando. La Independencia Belga.

Bon nombre de familles, dit cette lettre, n'ont plus pour se nourrir que des lézards et autres reptiles; à la chaise desquelz elles se livrent depuis quelques jours; elles se considèrent comme très heureuses quand elles peuvent trouver à leur porte un morceau de viande de mouton ou de cheval. Une malade mourante dans un bois, ces jours-ci, a attiré une foule considérable; on ne s'est pas donné la peine de la déshonorer: en un instant elle fut coupée en morceaux et dévorée.

Tous les laboureurs ont renvoyé leurs domestiques et valets de ferme; la plupart tuent leurs troupeaux pour ne pas les laisser mourir et échapper aux mœurs, pour qu'ils aient du temps à las angustias de la faim.

Un de ces jours, ajoute l'auteur de cette lettre, j'allai voir si les légumes semés commençaient à pousser; je ne trouvai que des centaines de femmes et d'enfants occupés à fouiller la terre et à dévorer les semences.

Por si La Epoca no tiene bastante con esto, la diremos que, además las gentes se veían en la necesidad de comer alfalfa, según el propio testimonio de nuestro colega, en cuya colección, con un poco de paciencia, se encuentra todo lo necesario para burlarse de lo que dice hoy, sin más que volver a leer lo que decía antes de Setiembre de 1868.

He aquí la anecdota que tomamos de sus columnas:

«He aquí un triste suceso que revela a qué grado de miseria han llegado algunas comarcas: Días pasados observé un labrador de Monóvar que hacia algunos días le arrancaban los tallos tiernos de una alfalfa cuyo bancel tiene cerca de la población.

Resuelto a descubrir al herbáceo ladrón, espí toda una noche escondido en punto donde no pudiera ser visto, cuando al despuntar el día vi descender un bulto entre la bruma del crepusculo, y avanzar con acelerado paso hacia la yerba, que cogía con afán. Cogido y amenazado por el dueño, cayó el infeliz ladrón al suelo, exclamando en tono suplicante:

—Perdóname Vd. Es el único alimento que por espacio de algunos días probamos mi familia y yo, que nos morimos de hambre; ¡hace tanto tiempo que no probamos el pan!

Entonces el dueño de la alfalfa, desarmado por el dolor y la miseria de este infeliz, trocó en compasión su ira, y sacando ocho reales del bolsillo, únicos que llevaba, se los dió, diciéndole:

—Compra harina, alimenta a tu familia y no vuelvas a comer más alfalfa.

Con que añada La Epoca a la extravagancia de que las gentes se veían en la necesidad de comer lagartos, la que ella misma añade, de que tenían por segundo plato alfalfa.

El Debate, diario conservador, ligero y maldiciente, dirige una pregunta capciosa a los periódicos ministeriales, y cree que no va a obtener contestación, porque, según él, esa es nuestra costumbre. Pero El Debate ha padecido un grave error en esta ocasión, como en otras muchas, al figurarse que no le íbamos a contestar, porque como no nos duelen prendas, podemos dar una respuesta a ese diario, tan dura, explícita y justa, que ha de arrepentirse de haber escrito el siguiente sulto:

«Una pregunta más al saco de la moralidad administrativa del gabinete Ruiz Zorrilla. ¿Es cierto que en la dirección general de Rentas ha sido despachado cierto expediente, en que se propone la entrega de once millones y medio de reales, a título de no sabemos qué indemnización por fantásticos perjuicios, a los hijos de un marqués ya difunto?

Como es de esperar, los diarios ministeriales guardarán silencio acerca de este negocio, y nuestra curiosidad quedará, según ya en tantas ocasiones ha sucedido, esperando ser satisfecha. Para este caso probabísimamente, contaremos a nuestros colegas cierta oportuna anecdota.»

Satisfaciendo la curiosidad de El Debate según los datos que hemos podido adquirir, contestamos:

Primero: Que la dirección de Rentas se opuso siempre a las pretensiones de ese marqués difunto y de sus hijos.

Segundo: Que a consecuencia de esta actitud de la dirección, se pasó el expediente a informe de la sección de Hacienda del Consejo de Estado, que se componía entonces de los Sres. Quintana, Isabel, Barzanallana, Echenique y Perales.

Esta sección evacuó el traslado en 21 de Junio de 1868 aceptando en principio las peticiones del marqués.

Tercero: Que la dirección se opuso al informe del Consejo de Estado, y con este motivo, pasó nuevamente a aquel alto cuerpo, que volvió a informar el 17 de Febrero de 1871, confirmando lo que había dicho antes.

Cuarto: Que la dirección, con nuevos datos, se opuso otra vez a las peticiones del marqués y al segundo dictamen de la sección de Hacienda; en cuyo caso, el ministerio se vió obligado a mandar que informara el Consejo de Estado en pleno, como lo verificó con fecha 3 de Junio de 1872, aconsejando que se diera a los herederos del marqués difunto la indemnización que pedían, y que es próximamente la cantidad que consigna El Debate. Después de esto, el ministro dictó una real orden conformándose con el Consejo de Estado, y la dirección se resignó a obedecer aquella disposición.

Estuvieron presentes y conformes con aquel acuerdo del Consejo los Sres. Olozaga (D. José), Moreno Lopez, Sabau, Alonso, Lasala, Ramos Izquierdo, Ibacha, Balasano, Auriolles, Alvarez, España, Rios Rosas, Labrador, Nuñez de Arce (director de El Debate), Orozco, Mackenna y Haro.

Quinto y último: Que si existe alguna inmoralidad en esa indemnización, culpa es de los amigos de El Debate, consejeros de Estado en la época en que se ha informado sobre ese expediente, y en que declararon tener derecho los herederos del marqués a la indemnización de los once millones antedichos.

Bien podía El Debate, antes de calificar de inmoral un asunto, estudiarlo bien o preguntar a su director, y así se evitara que el ataque que ha creído dirigir a la administración radical, resulte contra la conservadora, y muy especialmente contra el Sr. Nuñez de Arce, director de ese periódico, y cómplice de la inmoralidad que pueda existir en el expediente del marqués difunto.

La segunda parte del sulto de El Debate no merece contestación seria, porque no queremos deshonrar las columnas de La Tertulia hablando de ciertas mujeres que deben estar muy cerca de El Debate, a pesar de la baja esfera en que aquellas viven, según lo bien que conoce el diario sus diálogos.

Desengañense los diarios conservadores, de que no pueden hablar de inmoralidad, sin que ataquen a alguno de sus hombres, pues allí donde exista ó parezca existir una inmoralidad, allí figuran uno ó varios individuos de la conservaduría como autores, cómplices y encubridores. ¡Tal es vuestra historia!

A nuestro apreciable colega La Epoca le ha sabido muy mal nuestro primer artículo sobre La Liga y La Nobleza, y así lo demostró en su número del 6. Como nosotros estábamos seguros de que aún le habían de saber peor los siguientes, no quisimos hacernos cargo ayer de lo que dijo, ni nos hacemos cargo hoy esperando a ver lo que se le ocurre, porque es muy posible que todavía se le ocurra algo, en vista de lo que sobre el particular hemos manifestado desde el día 6 hasta ayer.

De todos modos, conste que La Epoca está conforme con nosotros en que la nobleza de raza no compone ya una clase distinta y separada en la sociedad española, y que se ha fundido para los fines generales en la masa de los elementos todos que componen la nación. Así lo confiesa paladinamente, y esto basta a nuestro propósito, porque de esa apreciación, que es igual a la nuestra, parten las reflexiones que nos ha sugerido la conducta poco conveniente de los nobles alfonsinos en el asunto de la esclavitud.

Por lo demás el que a La Epoca no le parezcan muy acertadas nuestras consideraciones, nos parece muy natural: lo que nos parecería raro, extravagante y extraordinario, sería que le parecieran bien; pero ya verá La Epoca como, a

pesar de sus opiniones, y a pesar también del desden con que nos mira como escritores, porque no tenemos ni su ilustración ni su talento, no ha de poder dejar de confesar otra vez la razón que nos asiste.

Nos escriben de Alegría, pueblo de la provincia de San Sebastián, que el día 3 del corriente trató una partida carlista de sorprender, a las nueve de la noche, a la escasa fuerza de voluntarios de la libertad que hay en aquel pueblo, antes de que, según acostumbra, se hubiesen todos reunido en las casas consistoriales que es donde pasan las noches vigilando; pero los bizarros milicianos rechazaron la agresión, obligando al enemigo a que abandonase el pueblo, y teniendo la suerte de que no ocurriese desgracia alguna en las fuerzas liberales: de las de los carlistas, no se sabe si tuvieron alguna baja.

Según tenemos entendido, el almirantazgo viene ocupándose hace algunos días en llevar a cabo la clasificación en las escalas de los diferentes cuerpos de la armada, con cuyo objeto, además de sus sesiones ordinarias, celebra otras que duran hasta las altas horas de la noche, para lograr por este medio dar cima pronta y satisfactoriamente a este trabajo, que es uno de los múltiples que por la ley de su creación le está encomendada anualmente, y que no ha tenido lugar de la creación de este cuerpo. Al celo y laboriosidad del actual almirantazgo, se deberá, pues, que se lleve al fin a cabo lo dispuesto por las leyes, demostrando el ministro del ramo que se encuentra animado de los mejores deseos de que éstas se cumplan en cuanto de su departamento depende. Nuestras noticias nos permiten asegurar que ya están ultimadas las clasificaciones de los cuerpos de infantería de marina y sanidad, a las que seguirán las de artillería, ingenieros y contabilidad, terminándose los trabajos con la del general de la armada.

Hemos recibido los planos del lindo edificio que va a levantarse en la capital de Guipúzcoa con destino a una exposición internacional agrícola, industrial y científica, que estará abierta desde Julio a Octubre del corriente año.

Nos causa mucho placer que, mientras algunos ilustres procuran sumir a las provincias del Norte en los horrores de la guerra civil, haya en ellas buenos patriotas, como el Sr. Arana, promotor del proyecto a que hacemos referencia, y deseamos sinceramente que San Sebastián vea alfiar a su recinto en el próximo verano, además de la concurrencia ordinaria, numerosos visitantes atraídos por el certamen que prepara.

Según noticias que tenemos por exactas, en la administración económica de Toledo no se da curso al expediente de la fianza del último administrador subalterno nombrado para Lillo, ya hace algunos meses, mientras permanece en el mencionado destino un funcionario que no tiene prestada fianza, ni es el últimamente designado para ocuparlo.

Deseamos que, a ser cierto lo que acabamos de exponer, se ponga a ello, por quien corresponda, el oportuno correctivo.

Se nos ha asegurado que el catedrático señor D. Gabriel Claret y Palman, en la conferencia que celebró con el excelentísimo señor ministro de Hacienda, detalló el estado en que se hallan las provincias catalanas, indicando de paso los medios que en su concepto debían emplearse dentro de la Constitución, para la terminación de las partidas carlistas que alienan aquel país. El Sr. Claret y Palman hace los mayores elogios del Sr. Echegaray por la atención con que fué oído y las consideraciones que mereció en su conferencia, del señor ministro de Hacienda.

Ayer dedicó un largo artículo, *La Iberia* a la declaración de firmeza de carácter repetida por el ilustre presidente del Consejo en la reunión de la Tertulia progresista-democrática, asegurando que las reformas de Ultramar se llevarán a cabo, pese a quien pese.

Esta frase es el único pensamiento, el fondo único del machacon artículo del diario de la calle de Valverde, que, incensando a su adorada *Liga* con sus grandes ilustraciones, *eco nobilísimo y respetable de cosas que juzgan vinculadas su grandeza en la de la patria*, es una especie de *pandemonium* de alarques, sueltos y en confusa algarabía contra el partido radical.

Dice que nuestro jefe, al hacer su declaración, convicción la voz del patriotismo en enseñanza de guerra; que irritó y provocó todas las resistencias, todos los obstáculos, que no es solo nuestro espíritu trastornado, quien nos empuja; que no son radicales, ni la industria, ni el comercio, ni la propiedad, terrestre, ni la marítima, ni la nobleza, ni los habitantes de las Antillas; que

en cierto modo nos asimilamos a los bárbaros de la *Commune* de París, porque el mismo impulso que movió a aquellos a los incendios de las Tullerías, del Hotel de Ville y del Louvre, nos mueve a hacer que desaparezcan los monumentos morales, por decirlo así, de nuestra historia y de nuestra grandeza.

Vamos, este colega ha perdido, como dicen las gentes, la chaveta.

Pues qué, porque a ese núcleo de feudales resucitados no alegre ni satisfaga que las Antillas sean libres, y participen de la bondad revolucionaria; porque a ellos pese que desaparezca el borron de la esclavitud y progrese la administración, la nobleza del Sr. Ruiz Zorrilla significa un grito de guerra; la magnanimidad del monarca, poca fuerza y poco poder; el espíritu democrático y redentor del partido radical, instinto trastornador y de comunistas?

No necesita comentarios en contra, descalabro semejante. Y puede en sus tareas variar o no de rumbo el periódico ligero, asegurando que los únicos monumentos morales que quizá desaparezcan, son esas historias de grandes que tanto tienen de cínicos, y ese incesante lisonjear de diarios sistemáticos que por exceso de vista han llegado, como *La Iberia*, a padecer en los ojos nubes blancas.

No teniendo de qué aprovecharse, para sacudir en parte el gran ridículo de su papel, los conservadores procuran ridiculizar todo lo referente a la situación.

El Sr. Fiol, gobernador de Madrid y ex-gobernador de Barcelona, publicó una breve pero sentida alocución al despedirse de aquel honrado pueblo catalán, satisfecho de su nobleza y deseo de conseguir su eterno recuerdo.

Escrita esta alocución con tanta sencillez como laconismo y levantados afectos, se presta, no obstante, a que un diario semi-moderado, que la echa de omnisciente y valeroso, encuentre en ella medio de consignar que no son muy superiores las dotes intelectuales del nuevo gobernador de Madrid, y pretexto para decir, que con tales gobernantes, el más fuerte se siente empujado y anonadado.

Malos términos exagita ese crítico para juzgar de las dotes intelectuales del Sr. Fiol, bajo cuya gubernación, los fuertes, como el tal Zóilo, deben quedar, no empujados, sino ocultos bajo la égida de Minerva, bajo el yelmo de Mambrino.

Nuevos rumores de crisis ha percibido un colega, y hasta los nombres de no sabemos qué radicales, relativamente moderados, que debían reemplazar a los exaltados. Sin embargo, como no los cree verosímiles, ni hace constar los nombres, ni consigna comentarios.

Y como eso es una *fla*, no se debe siquiera inscribir en las columnas de los diarios serios. Por supuesto, es muy original aquello de radicales relativamente moderados...

Pobres montpensieristas: vosotros si que sois relativamente borbonicos.

El Gobierno, en sus peleones con *La Epoca*, le dice, aludiendo a *El Imparcial*:

«Apretamos contra lo principal, que es el ministerio, y no habíamos de apretar contra lo secundario, que es un periódico».

Pues cuidado, señor apretador, no vaya Vd. a reventar apretando contra el ministerio, porque un Titán de la familia de Hércules echó los hipocéndrios apretando contra una columna del templo de Minerva, que quiso destruir.

El silencio que guarda ya anoche nuestro colega *La Correspondencia* con relación a *La Tertulia*, nos da derecho a creer que ha debido quedar satisfecho el Sr. L. C. con nuestro último suelto, y en tal concepto, dejamos de publicar el comunicado que, en contestación al remitido del Sr. Perez Cossio, nos había dirigido nuestro compañero de redacción, el Sr. Mercado, autor del suelto origen de la insignificante polémica en cuestión.

Tan luego como el comisario régio de España en Londres llegó anteayer a esta corte, tuvo una larga conferencia con el Sr. Becerra, ministro de Fomento, en la cual dio cuenta de los trabajos de la comisaría en favor de los expositores españoles, y además mostró al Sr. Becerra las invitaciones de los comisionados de su majestad británica, dirigidas al gobierno español con el propio objeto.

El ministro de Fomento, animado de los mejores deseos en favor de los intereses de los expositores, se ocupa, sin levantar mano en asunto tan vital, pues creemos deber recordar a nuestros lectores que el concurso universal de Londres en el presente año, se relaciona con nuestros productos agrícolas y otros no menos inte-

resantes, por lo cual reproducimos a continuación la lista completa de los productos y materias que abraza el concurso:

- a. Sedas y terciopelos.
- b. Salazones, especerías, preparaciones de alimentos.
- c. Vinos, aguardientes, cervezas y otras bebidas, y tabacos de todas clases.
- d. Utiles para beber y para el uso del tabaco.
- e. Productos agrícolas.
- f. Maquinaria para este grupo.
- g. Primeras materias empleadas en los mencionados objetos.

Debemos suponer que *El Eco de España* no nos ha leído, cuando con la mayor formalidad del mundo y porque así conviene a sus miras particulares, afirma que *La Tertulia* ha hecho caso omiso del banquete oficial últimamente celebrado en Palacio.

No sólo hemos dado cuenta de esta solemnidad a su debido tiempo, sino que después hemos vuelto a ocuparnos del mismo asunto con motivo de algunas torcidas apreciaciones de *La Política*.

Si, pues, *El Eco de España* no ha tocado el violon esta vez, hay que convenir en que ha echado mano de un recurso de no muy buena ley.

Escujo el colega borbonico.

Según vemos en *La Correspondencia* de anoche, el periódico noticiero, ha suprimido las iniciales con que pretendía autorizar sus noticias.

Ha hecho perfectamente *La Correspondencia*, porque el sistema de las iniciales, dando un carácter personal a las apreciaciones y haciendo, por consiguiente, desaparecer la entidad colectiva del periódico, no podía menos de proporcionar frecuentes disgustos a sus redactores.

La Política, con la sana intención que tan distintamente le caracteriza, se viene anoche con un artículo titulado *«Qué casualidad»*, en el cual trata de probar a sus pacientísimos lectores que el gobierno radical se vale de la insurrección carlista para dar energía a la persecución de los latro-faciosos, cuyos vandálicos hechos, añadimos nosotros, son más propios de los sucesos de Diego Corrientes, los Niños de Ecija y demás lumbres del arte de robar y causar daños a los pueblos, que de los que con tanta inverecundia como hipocresía se llaman amigos de la religión y del orden.

Equivocado está el diario de los crespones. El gobierno, para no defraudar las esperanzas del país, está dispuesto a poner un dique inquebrantable a las incalificables hazañas de los partidarios del Terso.

No hará uso de las arbitrariedades cometidas en otros tiempos por los carlistas amigos de *La Política*, pero tampoco tolerará que unos cuantos latro-faciosos cometan las más inconcebibles tropelías, incendiando estaciones de ferro-carril, sacando a mansalva contribuciones, y llevando, en fin, a todas partes los horrores de una lucha que a nadie perjudica más que a los mismos que la sostienen.

No cometerá, pues, el gabinete radical arbitrariedades que todos recordamos; pero descuidará las personas sensatas, que el orden será brevemente restablecido, y los latro-faciosos severamente castigados.

Dice *La Política* que ha hecho fortuna la fabula ridicula y absurda inventada por los conservadores, indicando que el rey había escrito una carta al general Serrano, invitándole poco menos que a tomar las riendas del poder.

Como esta desahogada anecdota no ha reunido ninguna circunstancia que le diera verosimilitud, permitamos el colega que, haciendo justicia a la clara intuición del país, rechacemos tan gratuita apreciación.

Habría hecho fortuna, no lo dudamos, entre los empaquetados conservadores, cuyos tragaderos no son nada comunes; pero entre los hombres sensatos sólo ha producido la más espontánea carcajada.

Cuando nos fijamos en las circunstancias que han concurrido en la noticia echada a volar por los conservadores, profetizando que para el día 8 estarían en la cúspide del poder, no podemos menos de acordarnos de aquel personaje bfo, que viendo perdidos sus amorosos ilusiones, cantaba el célebre

Mira que mico... Mira que mico...

¡Qué cándidos!

Dice un periódico, que no ha mucho militaba

en las huestes dinásticas y hoy truena con no poco despecho contra la ilustre casa de Saboya:

«Llegamos al exterior de la dinastía de Saboya en España, que va a morir apenas nacida, y que se agita y revuelve en sus últimas convulsiones, más que por las fuerzas físicas de su propia vida, por las artificiales que le presta el médico que la asiste».

Si el colega espera que venga el hijo de su madre cuando suceda lo dicho en el párrafo que precede, siéntese, siéntese reposadamente, que días tienen que transcurrir para ello.

Jamás ha estado tan vigorosamente defendida la dinastía, como en los tiempos que corren: jamás la aureola popular ha circundado tan espontáneamente el trono levantado por la soberanía de la nación: hoy lo que amenaza ruina es *La Liga* y todos sus nobilísimos partidarios.

Lo demás es soñar, y nada más que soñar.

A las dos de la tarde de ayer ha tomado posesión el nuevo gobernador civil de esta provincia, señor Fiol, quien ha reunido en su despacho a todo el personal de las oficinas de su departamento. En un breve y elocuente discurso les ha manifestado que espera salir airoso en el desempeño de su honroso cargo, contando con la cooperación de tan dignos empleados, y que pueden contar con su amistad para todo, a cambio de su laboriosidad y consejo, pues él sabe mejor ser amigo que jefe.

La sociedad «Fomento de la producción nacional» de Barcelona, ha elevado una larga y razonada exposición al señor presidente del Consejo de ministros, haciéndole presente las aflicciones circunstancias por que atraviesa actualmente la capital del Principado, y suplicándole adopte las medidas convenientes para que en un breve plazo queden completamente pacificadas las cuatro provincias catalanas.

Una comisión de la sociedad Abolicionista, compuesta de los Sres. Rodríguez, Vizarondo y Labra, ha estado ayer a visitar y felicitar a los ministros de la Gobernación, Estado, Ultramar y Fomento, y a los Sres. Sardoal, Calderón y Castelar, por su actitud y sus discursos en pro de la abolición.

Coinciden con las de *La Correspondencia* nuestras noticias de que el almirantazgo se ocupa en estos días con la mayor actividad en la clasificación de los jefes y oficiales de los distintos cuerpos de la armada, y tiene ya bastante adelantados sus trabajos.

Con motivo del ensayo oficial verificado ayer del aparato mecánico destinado a elevar las bolas representativas de los billetes de lotería, desde el cajón donde se mezclan al globo donde sortean, tuvimos el gusto de visitar el establecimiento e inspeccionar todas las máquinas que sirven para las operaciones de la lotería nacional, y lo encontramos tan perfectamente montado, que desearíamos se le asemejaran siquiera las demás dependencias y establecimientos del gobierno.

El aparato ensayado ayer consiste en un tornillo de Arquimedes aplicado al uso antedicho, y que viene a sustituir a las espuestas con que antes se trasladaban las bolas desde el cajón al globo del sorteo, dando, de este modo, una nueva garantía al público de la legalidad con que se practican todas las operaciones de la lotería.

Iniciado aquel mecanismo por el Sr. Figueroa cuando estuvo al frente del ministerio de Hacienda, ha sido dirigido por el ingeniero industrial D. Mauro Serret, y construido en la casa de Fourlevana y Compañía, bajo la inspección del inteligente jefe de la sección de loterías don Enrique Colás.

Bien pueden vanagloriarse de su obra todas las personas que han intervenido en la construcción de tan ingenioso como útil aparato, así como también el Sr. Ulloa, director de Rentas, por sus esfuerzos para conseguir que se introdujera lo más pronto posible una reforma tan necesaria, y que hasta presenciar uno de los sorteos para convencerse de que no puede existir más previsión ni más legalidad en las operaciones del sorteo.

Si curioso es el aparato de que acabamos de hablar, no lo son menos los destinados a la numeración de los billetes, que se verifica con tal prontitud que no puede pedirse más. Los mismos elogios tenemos que tributar a las mesas de distribución y muy especialmente a la imprenta donde se hacen trabajos tan perfectos como los billetes que circulan y de cuya bondad puede juzgar el público.

Nos consta que la mayor parte de estas reformas ventajosas se deben a los esfuerzos e inteligencia del Sr. Colás, jefe de la sección de loterías y que viene trabajando hace muchos años por conseguir lo que hoy ve realizado. Que honra su historia de funcionario público.

En este final debemos hacer una advertencia, y es que por primera vez lo hemos oído tal como lo escribió el maestro Halévy, porque con el objeto de hacer más efecto, siempre se ha repetido la expresada frase a unisono con el tenor, la señora Sass por respeto al maestro ha querido sacrificar dicho efecto a la verdad de lo que está escrito. Hacemos esto presente para destruir ciertas dudas y comentarios equivocados que hemos oído, y leído sobre este particular.

En el segundo acto, es verdaderamente donde la prima donna desarrolla las bellezas que encierra su papel, y en donde pone de manifiesto su gran mérito y condiciones artísticas.

En esa sentida romanza, que desnuda de efectos superficiales, es, por el contrario, tranquila, de frase larga y pausada, y de un ritmo especial y característico, supo con la fuerza de su expresivo acento y magistral manera de cantar, interpretar el espíritu de su música tan clara y bien, que allí se veía admirablemente retratado el temor que invade el alma de la enamorada israelita, y el espanto mezclado con la pasión y el arrepentimiento, sentimientos expresados sucesivamente por la Sra. Sass con una fuerza de acento y expresión admirables.

Impaciente y animado el público ya, al oír una bella nota aguda preparatoria de la cadencia final de esta romanza, que ejecutó la gran artista en un hermoso y prolongado trino, prorumpió en una verdadera tempestad de aplausos y bravos. Los más entusiastas y frenéticos, teniendo que presentarse, esta señora a la escena tres veces y recoger los ramos de flores que cayeron a sus pies.

No acaban aquí las bellezas que la célebre artis-

ta en la junta verificada anoche en la Tertulia progresista, para preparar la manifestación pública que en favor de las reformas de Ultramar ha de tener lugar el domingo próximo, se tomaron los acuerdos siguientes:

La manifestación partirá a las dos en punto, desde el Salon del Prado, por las calles de Atocha, Carretas, Puerta del Sol, Alcalá, disolviéndose en el punto de la cita.

Se invitará a la Sociedad Abolicionista Española para que asista a la manifestación, y designe los individuos de su seno que hayan de unirse a la comisión directiva del acto.

La prensa liberal será invitada para que asista, y nombre quien la represente en la comisión. Los distritos se reunirán a la una de la tarde en los puntos designados, llevando cada uno una bandera con los lemas que guste, referentes al objeto de la manifestación. En la marcha seguirán el orden numérico con que se distinguen.

Que el sábado próximo se reúnan en el local de la Tertulia, a las nueve de la noche, todos los señores nombrados para formar la junta directiva de la manifestación.

Los distritos de Madrid han acordado reunirse a la una de la tarde el domingo 12 para asistir a la manifestación, en los puntos siguientes:

- 1.º—Palacio.—Plaza del Senado.
- 2.º—Universidad.—Calle Ancha de San Bernardo, frente a la Universidad.
- 3.º—Centro.—Plaza de las Descalzas.
- 4.º—Hospicio.—Fuencarral, frente al Hospicio.
- 5.º—Buenavista.—Plaza de Bilbao.
- 6.º—Congreso.—Plaza de las Cortes.
- 7.º—Hospital.—Plaza de Anton Martín.
- 8.º—Inclusa.—Al colegio de la Paz.
- 9.º—Latina.—Puerta de Moros.
- 10.º—Audencia.—Plaza del Progreso.

Con mucho gusto hemos leído en el periódico valenciano *El Peninsular*, la agradable carta que a continuación verán nuestros lectores, debida indudablemente a la elegante pluma de algún escritor radical, cuya ilustración debe igualar a su modestia, supuesto que esconde por ella su nombre tras el seudónimo con que se firma.

Hé aquí la carta:

AL EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DE MOLINS.

Excmo. señor: Algunas veces he oído hablar a V. E. el franco, expresivo y enérgico dialecto que hablaron mis padres, y que hablamos nosotros, los que vivimos en esta tierra farsesca, bajo este cielo hermosísimo, que no tiene igual en el mundo, y cerca de esta mar, raras veces tempestuosa, y casi siempre tranquila. Como hijo de este país le he tenido a V. E., aunque no haya nacido en él, y como gloria literaria de este antiguo reino le tengo y considero. Recuerdos, aunque con pena, por el triste suceso del recuerdo de los primeros años de la vida, evocado cuando se acerca el que le evoca al sepulcro, que siendo muy joven, vi el nombre de V. E. en unos carteles que se habían fijado en las esquinas de las principales calles de esta ciudad, y en los que se anunciaba la representación de *Doña María de Molina*, drama por V. E. escrito, y que, no sé si ensayado a la vista de V. E., iba a ser puesto en escena bajo la dirección del eminente actor D. Pedro Montañó. Recuerdo que en el acto del banquete, donde aparecen la aristocracia y la grandeza de aquellos tiempos entretendidos, agradecidos que quisieran conspirar contra el hijo de doña María, y valiéndose del veneno para el logro de sus fines, un tejedor, llamado Alfonso, si mi memoria no me es infiel, perteneciente al estado popular, compra la copa que contenía el tósigo que iba a apurar la reina, y con ella en la mano, pronuncia estos versos:

«Para humillad vuestros nobilísimos, Guardad vuestros nobilísimos, No queráis los villanos, No en el vino del Sacramento, No en la vida de vuestros nobilísimos».

Ahora bien, señor marqués: V. E. sabe la influencia que sobre el ánimo del pueblo ejerce el teatro, y no extrañará, de consiguiente, que sobre el mío ejerciera una tan poderosa y decisiva influencia el arranque enérgico de Alfonso, en quien V. E. sintetiza casi todo el interés y toda la intención de la obra. El cuadro que la diestra pluma de V. E. trazaba y ponía ante mis ojos, me impresionó vivamente; huellas profundas, que el tiempo no ha podido borrar, a pesar de que dicen que lo borra todo, dejó en mi alma, y creo que merced a la educación que de V. E. y otros de la escuela de V. E. recibí, si no con odio, porque mi corazón no lo ha tenido nunca para ninguna clase, ni para ningún individuo, con recelo unas veces, con desconfianza otras, algunas con honda pena, muchas, con indiferencia, miré y contemplé desde los últimos tramos de la escala social a los que, por los méritos de sus antepasados, o por los suyos propios, ocupaban los primeros puestos en la gerarquía mundana. El estudio de la historia patria, y particularmente el de la contemporánea, me dio a entender que la aristocracia no merecía de mí, ni debía merecer de ninguna persona caritativa otro sentimiento que el de una lástima infinita. Sus heroicos esfuerzos, que heroicos fueron los que hizo en otros tiempos para arrancar la media luna de los altos minaretes y de los muros de nuestras ciudades, y para arrojar de España a la raza que la había casi dominado completamente, grabados en nuestros anales por el genio de la historia, vinieron a ser una acta de acusación contra la grandeza muelle y corrompida del reinado de Carlos IV y de Fernando VII, de la que

tu-puso de manifiesto; sino que después del dúctimo don Leopoldo, admirablemente ejecutado, se la volvió en el tercio remontarse a gran altura, en cuyo andante sus frases se oyen con la más religiosa atención, por lo expresiva y delicadamente que las dice, en particular la frase culminante de dicha pieza, de puro género y espíritu dramático, que no se pudo decir mejor ni con más energía y efecto, frase que le valió ser interrumpida por entusiastas aplausos, así como al final de dicho tercio en que la sonoridad de su hermosa voz se oía potente y de una manera tan asombrosa, que fué llamada al proscenio.

Digna de mencionarse es también la escena de collar en el tercer acto, que termina con la frase: «Son yo, dicha con perfecta entonación, expresivo acento, enérgica actitud y majestuoso efecto».

No son menos dignas de elogio las respectivas a final, llenas de espanto unas veces, de sentimiento otras y de resignación siempre.

En suma, la señora Sass, nos ha hecho oír el papel de Rachelle de *Le Ebra*, tal como lo ideó y compuso el maestro, y con sus portentosos medios y talento ha dejado un recuerdo grato de su ejecución, pues hasta ahora las tres artistas que lo han ejecutado en este teatro en diferentes épocas, han dejado siempre algo que desear.

Damos a la ilustre artista nuestro más sincero parabién por el brillante éxito conquistado en la ejecución del papel de protagonista de *Le Ebra*.

La señorita Mantilla interpretó bien el papel de la princesa Eudoxia, y ejecutó la parte muy aceptablemente, siendo oída con mucha atención en todas las frases de salida y bello tercio de las joyas, así como en toda la escena del tercer acto.

es heredera la que acaba de renunciar para protestar contra la abolición de la esclavitud en Puerto Rico.

¡Ah, señor marqués! Al ir a este punto, yo no sé definir la sensación que mi alma experimenta. Ignoro si es dolor agudísimo el que siento, si es enojo, si es odio, si es compasión, o si es una mezcla indefinible de todos estos sentimientos.

La grandeza española, en el hecho de proclamar el *statu quo* y de protestar contra toda medida que tienda a reformarlo, es un suceso de una significación tan repugnante del que, copiando la frase de otro aristócrata que pasó a ser después de ser revolucionario, hay necesidad de apartar la vista con horror y el estómago con asco. No sabe V. E., señor marqués, ni sé yo tampoco lo que en el cielo pasa; pero de inferir es, que Dios mismo se habrá estremecido en la grandeza de España, en el desprecio que la ha merecido, la moral evangélica, como abofeteado fué por los judíos Aquez, que envió a predicarla y a morir como mártir heroico por ella. Causa horror el pensar que lo que se tiene (aunque de eso hablaremos después) por lo más grande, serio y sesudo del país; que lo que al parecer esta intimidad y estrechamiento de la historia como ninguno, podrá vengencia decirme que es lo que hizo el absolutismo de todos los tiempos, de aquel extenso y casi ilimitado imperio que formaban las islas y continentes que navegantes atrevidos arrojaron a los pies de los reyes de Castilla? ¿Quién fué, el liberalismo que combaten V. E. y sus colegas, y que no era conocido entonces, o el absolutismo bárbaro y soso, que ha sido el que ha dominado sin interrupción hasta hoy, y largos períodos desde aquella fecha hasta hoy, el que ha dado origen a la pérdida de la mayor parte de nuestras posesiones ultramarinas? Pues si fué el absolutismo, refractario siempre a toda reforma, enemigo irreconciliable de todo pensamiento que tendiera a aflojar los tornillos de la máquina gubernamental, incansable perseguidor de toda idea que entrañase el reconocimiento del derecho en la personalidad humana; si fué el absolutismo el que, ejerciendo una bárbara y constante opresión sobre los habitantes de las colonias, impidiendo todo cambio en su modo de ser civil y político, el que perdió casi todas las islas y continentes que nos pertenecían, ¿hay derecho, hay razón, hay siquiera pretexto para acusar a los reformistas y al gobierno radical que los representa, de que atacan la integridad nacional, y de que la reforma anunciada y propuesta ya, ha de producir la pérdida de las Antillas?

Lo lógico sería, señor marqués, confesar paladinamente que, puesto que el despotismo ha sido la causa de la emancipación de nuestras antiguas colonias, la libertad ha de ser el lazo, y entendiéndolo vengencia, señor marqués, el único lazo que las mantenga fuertemente unidas a su antigua metrópoli.

Poco perdurable la conspiración y de frastornos es el *statu quo*; manguado de inteligencia y de perspicacia sería el que no lo reconociera. Protestar para que se mantenga, es querer que exista ese motivo permanente de levantamientos que, tras las pérdidas que en dinero y sangre nos habíamos ocasionado, y tras los odios que habíamos de atraernos, odios inextinguibles como los que nos tienen a algunos de los países que fueron nuestros, habiendo producido necesaria y fatalmente la completa emancipación de nuestras provincias ultramarinas. ¿Quién es, pues, el que quiere conservarlas como parte de esta tierra, para las cuales, según se llama España? ¿Los que las quieren hacer partícipes de una civilización que V. E. calificaría de cristiana, puesto que redime de la esclavitud a miles de seres que no han cometido otro delito, si delito es para algunos, que el de tener un color diferente al nuestro, o los que, rompiendo las cadenas que les sujetan, y haciendo añicos la vara del despotismo, se atreven a la participación de la libertad que Dios dió indistintamente a todos, y no a una sola raza? ¿Los que, cuando no otro sentimiento, van a excitar el de la gratitud, garantía moral de una unión estrecha entre la Metrópoli y sus provincias de Ultramar, o los que, con su resistencia a toda reforma, han de aumentar la antipatía natural por otra parte, que el esclavo siente contra su opresor?

Yo ya sé, señor marqués, que V. E. y todos los que protestan hoy contra la abolición de la esclavitud, dicen, y no se cansan de repetir, que son enemigos de ella. Debo creer que este es un tributo, no fatidico ni hipócrita, sino sincero e íntimo, a la verdad del principio. Pero, tras de medio siglo de promesas mentidas, ¿no ha llegado todavía el tiempo de cumplirlas? Pero, tras la dolorosa experiencia que esos cincuenta años nos han enseñado, ¿cómo de perseverar aún engañando a los españoles de Ultramar, y avergonzándonos ante el mundo civilizado? Pero, en la provincia, de cuyo pacífico, que tranquila se ha mantenido durante la guerra que ardía y arde todavía en sus puertas, guerra que debió serle simpática, ¿no hay tampoco razón, siquiera se funde en la justa recompensa a su actitud española, para introducir la reforma que toda esclava, e incluso persona libre, merece, combatiendo energicamente? Si ahora no, ¿cuándo ha de ser el momento oportuno para ello? ¿Acaso cuando suene la hora de destrucción de lo existente?

Creo sinceramente, señor marqués, que V. E. y los de su rango van por un camino sembrado de abismos. No permita Dios que, colocados como están V. E. y sus colegas al borde de un precipicio, sean empujados por el huracán y caigan en lo profundo. Tempestades recoje quien siempre vientos. ¿No le parece a V. E. que vientos está sembrando la luz en este país, tanto trabajado para las grandes catástrofes?

Tiene la honra de ofenderse a V. E., señor marqués, con la consideración más distinguida, un valenciano.

NOTICIAS GENERALES.

De un día a otro se recibirán en la casa de moneda de esta capital, para su acuñación, barras de oro por valor de más de cincuenta millones de reales.

Los sentenciados a presidio por los sucesos del Ferrol, de un día a otro serán conducidos a sus destinos.

La codicia, el odio y el fanatismo son los principales rasgos del carácter del papel de Eleazar, que el Sr. Barbacini interpretó muy bien.

De todas las óperas que lleva cantadas este distinguido artista, en *L'Ebre* es donde más nos ha gustado.

El Sr. Barbacini se conoce que ha estudiado con detenimiento el papel del viejo judío, consiguiendo ponerle relieve ese carácter propio y peculiar de tan sombrío personaje, dando muestras evidentes en su ejecución, de su correcta escuela de canto y sus buenas condiciones artísticas, sosteniéndolo con cuidadosa igualdad desde el principio al fin de la ópera.

Todos los recitados del primer acto los ejecutó con buen acento y perfecta entonación, siendo aplaudido en la frase *mi hija*, que dijo con bastante valentía.

La oración de la cena la cantó con serena frase y sabor religioso, haciéndose notable en el terceto de las joyas, cuyas frases demostraban muy bien el verdadero sentimiento de la codicia en el avaro judío.

A igual altura en el otro terceto del final de este acto, fue llamado a la escena y aplaudido con los demás artistas.

En el magnífico dúo con el Cardenal, puso de manifiesto muy buenos y magistrales detalles de ejecución, y pudo admirarse en sus variadas manifestaciones al placer de la venganza, y el goce de ver humillarse a sus pies a su odiado enemigo.

Pero en donde recibió una verdadera ovación y el ser llamado a la escena, es en el aria que sigue, cuyo andamento cantó y dijo con mucho sentimiento y expresión dramática, canto patético y lleno de

dulzura que el Sr. Barbacini interpretó muy bien. En el resto de la ópera nada dejó que desear.

El tenor Baragli interpretó con acierto el papel del príncipe Leopoldo, y cantó con aplomo la serenata del primer acto, así como el dúo y terceto del segundo, en el cual le tocó su parte de aplausos y ser llamado a la escena con los otros compañeros.

En el tercer acto sostuvo bien su papel, dando muestras de su práctica en escena y sus buenas condiciones artísticas.

El Sr. Ordinas vistió e interpretó el papel del cardenal con mucha propiedad, y ejecutó la parte muy aceptablemente, habiendo cantado su aria de salida y la maldición con bastante seguridad.

Las segundas partes, Ugald, Becerra y Huguet, bien, así como los coros y la orquesta, dirigida por el Sr. Stockdopole.

La mise en scene bien vestida y variada, con profusión de bellas armaduras, comparsas, representando diferentes atributos, y caballos armados de punta en blanco sobre sus ricamente enjaezados caballos de batalla.

Los bailarines, animados, llamando la atención la primera bailarina, señora Trullani, que por primera vez se presentaba en este teatro, por la limpieza con que ejecutó los diferentes pasos, siendo muy aplaudida por el público, que pidió se repitiese uno de ellos, por las dificultades de ejecución que presentaba, flexibilidad en el cuerpo, gran equilibrio y asombrosa fuerza muscular.

Esta circunstancia, y la gracia con que ejecuta los bailarines, su ligereza, sus sueltos movimientos, su buena y esbelta figura y talento coreográfico,

tuvo en el verano de guerra Cádiz, surto en aquel puerto.

Mañana por la noche saldrá de Madrid para Navarra el general Moriones, general en jefe del ejército del Norte.

Lo acompañará todo su estado mayor.

Se espera en Sevilla al Sr. Labra, para verificar un *meeting* en pro de la abolición inmediata de la esclavitud.

Mañana debe llegar a Madrid el correo de Filipinas, que ya se ha recibido en Marsella.

Hoy a las cuatro de la tarde, se reúne la comisión general de presupuestos, para terminar los trabajos pendientes.

La comisión de presupuestos de gastos tiene casi terminados sus trabajos y sólo le falta una o dos secciones.

El Sr. D. Eduardo Gasset y Artimes, ex-ministro de Ultramar, ha sido confirmado en su anterior cargo de inspector general del Banco de España.

El director general de Sanidad militar tiene dispuesto ayer mañana el parque sanitario que saldrá muy en breve para el Norte.

En la sesión celebrada anteayer por la diputación provincial de Madrid, se presentó y aprobó una proposición que se mandó pasara a la comisión de Hacienda de la misma, pidiendo se exima del descuento a todos los empleados de su dependencia.

Probablemente mañana saldrá de Cádiz para Cuba un vapor correo extraordinario, conduciendo 1.000 hombres de refuerzo para el ejército de aquella isla.

Leemos en un colega: «En el puerto de la Ametlla (Tarragona) se había hecho un desembarco de 7.000 fusiles. Inmediatamente de verificado, se organizaron dos partidas de 500 hombres cada una. Los pueblos de alguna importancia seguían trabajando en sus fortificaciones. Vich las tenía terminadas.»

A unos 18.000 duros asciende, según parece, la suma que se llevaron de Estella los carlistas, entre fondos municipales y recaudación para redimir quintos.

Ayer mañana ha llegado a Madrid la fuerza de infantería acantonada en Alcalá de Henares.

Ha sido nombrado comandante general de ingenieros del ejército del Norte, el brigadier D. José María del Castillo.

Se ha encargado de la sección de letrados en la secretaría del ministerio de Hacienda, D. Vicente Pascunmyr y Sanchez, oficial de la misma.

Al distrito de Aragón se va a enviar una fuerza de carabineros del de Valencia, para activar la persecución de carlistas.

Cartas del Bajo Aragón aseguran que existe un acuerdo de los carlistas de aquel país, por el cual no deben levantarse en armas mientras los comités no lo efectúen.

Ha sido nombrado segundo cabo de estado mayor del ejército del Norte, el teniente coronel de dicho cuerpo Sr. Terrojo.

Se ha establecido en la secretaría del ministerio de Marina un aparato telegráfico, y se ha dispuesto que se encargue de él D. José Luis de León, oficial de telegrafos.

Dice una carta que los carlistas han ofrecido a las autoridades de Tafalla (Navarra) hasta el día 12 el plazo para que les sea entregado el importe de un trimestre de contribución.

Mañana llegarán a Madrid, procedentes de Oviedo, 3.200 fusiles del sistema Remington.

Han sido nombrados corresponsales de la academia de San Fernando, D. Mariano Cervigón, don Fernando Solá y D. Fernando Hueci, en la ciudad de Guadalupe; D. Juan de Madrazo, D. Francisco Julián Daura, en la de León; D. Rogelio Jove y Bravo y D. José María Florez, en la de Oviedo; D. Camilo Gutierrez y D. Atleone Rodríguez, en la de Santander; y D. Vicente Caballero en la de Valladolid.

Algunos vecinos de Navarra que tienen motivo para conocer bien el país, creen que las partidas carlistas que vagan por aquella provincia, no tienen otro objeto que repouerse de la escasez de fondos, y una vez logrado su objeto, abandonar la provincia.

El estado mayor del general en jefe del ejército del Norte se compone de un brigadier jefe, dos tenientes coroneles, cuatro comandantes, trece capitanes y siete tenientes.

Parece que el acto de la recepción del cadáver del señor duque de Medinaceli para ser trasladado de París a Madrid y luego a Medinaceli, se verificará con inusitada pompa.

La dirección general de Instrucción pública acaba de designar a disposición de D. Nírolos Diaz y Perez, la colección de libros núm. 362 con destino a una biblioteca poplar que ha creado el Ayuntamiento constitucional de la villa de Zafra, en la provincia de Badajoz.

Las facciones Cucala y Ferré, fuerte de 500 hombres, salieron de Pineda, a las siete de anteyer mañana, con dirección a Gandesa.

Ha sido nombrado capellan del presidio de Cartagena el presbítero D. Pascual Fernandez Garcia.

Han sido declarados cesantes todos los oficiales letrados que interinamente ejercían este cargo en varias administraciones económicas.

Hoy, a las dos de la tarde, se reúnen los estudiantes.

Hanaron la atención y hacen esperar a la simpática señora Trullani muchos triunfos.

Ha llegado el director artístico D. Luis Cuzzani, de su excursión al extranjero, para donde salió en busca de dos artistas que hacían falta en la compañía.

Después de mil dificultades, por la completa escasez que hay de ellas en la época actual, ha podido al fin contratar a la prima donna señora Pasqua, joven de bella voz y buenas condiciones artísticas, y a la contralto-mezzo-soprano, señorita Bracciolini, otra joven que goza de iguales ventajas.

Ambas estaban cantando con buen éxito en el teatro italiano de París, y han llegado ya a esta capital.

Según hemos oído, la Pasqua debutará en la *Traviata* de en el *Poliuto*.

Se va a poner inmediatamente en escena *La Africana*, cuyo papel de Selika lo cantará la señora Sass, para lo cual lo compuso el maestro Meyerbeer, y fue la que lo creó en París la primera vez que se cantó esta ópera.

Esta célebre artista, por respeto a la memoria del gran compositor, cantará la parte tal como está escrita, sin suprimir ni cortar nada de ella.

Aplaudimos la idea de la señora Sass, porque además de ser muy justo se rinda este respetuoso tributo a Meyerbeer, tendremos el placer de oír el papel de Selika como se requiere, particularmente en el segundo acto, y no como se ha oído en otras épocas.

Con gran disgusto ha recibido el público de Roma

la noticia de las diferentes facultades en la Universidad para pedir al ministro de Fomento la supresión de los grados.

El coronel de ejército teniente coronel de ingenieros y oficial del ministerio de la Guerra D. Indalecio López Donato, ha sido promovido a brigadier.

Ya se están extendiendo las cartas de citación convocando los diputados y senadores para sesión el próximo miércoles.

De Búrgos saldrá mañana para Vitoria un batallón de infantería y una sección de caballería.

Hoy llegará a Vitoria un batallón del regimiento de Guadalupe.

Se ha confirmado la noticia de que el Sr. D. Cirilo Alvarez, presidente del Tribunal Supremo de Justicia, ha hecho renuncia del toison de oro y de la gran cruz de Carlos III.

Ha sido promovido a brigadier el coronel de ejército, comandante del cuerpo de estado mayor, don Pedro Gomez Medevilla.

Ayer ha conferenciado con el presidente del Consejo de ministros una comisión de la empresa del ferrocarril del Norte. En ella se han manifestado muy complacidos los comisionados del apoyo que han hallado en los gobernadores de provincia de toda la línea, con motivo de la huelga de los maquinistas.

No es cierto que anteyer fueran llamados a la capitania general los oficiales de la guarnición, según dice un periódico de antaño. Los llamados, no a la capitania general, sino a la dirección de Caballería, fueron varios oficiales de las fuerzas que van a Navarra con el general Moriones.

Desmientese por completo y en absoluto la noticia referente a la renuncia del toison atribuida al Sr. Olzaga, y por lo tanto no puede ser cierto que la haya realizado en la forma que se supone. Sus amigos creen que esta noticia es una invención para mortificar la susceptibilidad de dicho señor.

El señor gobernador de Cuenca ha negado por telegrama la noticia de la *Independencia Española* respecto del administrador de estancadas de Priego, asegurando que es persona de bastante ilustración y capacidad, como consta en la dirección del ramo.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy.

Cataluña.—La facción intentó sorprender a la población de Ruidosols, parte de la cual no está fortificada; pero los bravos voluntarios la rechazaron con la mayor energía, causándole tres muertos entre ellos el capitán Pino, y varios heridos. Por parte de los voluntarios, cuyo decision y entusiasmo es superior a todo elogio, solo hay que lamentar dos individuos contados.

En las Provincias Vascongadas, Navarra y Maestrago no ha ocurrido ningún encuentro en las últimas 24 horas.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

De conformidad con lo propuesto por el presidente del Consejo de ministros; de acuerdo con el mismo Consejo.

Vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado el teniente general D. Simon de la Torre y Ormazabal, cargo de capitán general, gobernador superior civil de la isla de Puerto Rico; quedando satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dado en palacio a siete de Enero, etc.

De conformidad con lo propuesto por el presidente del Consejo de ministros; de acuerdo con el mismo Consejo.

Vengo en nombrar capitán general, gobernador superior civil de la isla de Puerto Rico, al teniente general D. Juan Martínez y Plores, director general de administración militar.

Dado en palacio a siete de Enero, etc.

Vengo en admitir la dimisión de ministros, gobernador civil de la provincia de Murcia me ha presentado D. Joaquín Rosell; quedando satisfecho del celo e inteligencia con que lo ha desempeñado, declarándole cesante con lo que lo ha desempeñado, correspondiendo y proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Dado en palacio a siete de Enero, etc.

De acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador civil de la provincia de Murcia a D. Manuel Izquierdo Lopez, que ha desempeñado igual cargo en varias provincias.

Dado en palacio a siete de Enero, etc.

De acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador civil de la provincia de Albacete a D. Carlos Botello.

Dado en palacio a siete de Enero, etc.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Oscar Oriol Azevella, gobernador de la provincia de Cuenca.

Vengo en concederle los honores de jefe superior de administración.

Dado en palacio a tres de Enero, etc.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS AL MINISTERIO DE LA GUERRA.

Matarró 1.º Enero, 11.40 m.—Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

«Este ayuntamiento, fiel intérprete de los sentimientos de la inmensa mayoría de sus representados, acordó en sesión de ayer felicitar al gobierno

la noticia de que la Sass continuaria cantando en Madrid, disgusto que lo ha llevado al extremo de hacer graves cargos y reclamaciones al Sr. Jacovacci, empresario de aquel teatro Apolo, porque ha consentido dejaria libre del compromiso contratado de cantar allí durante el invierno.

Este asunto está hoy llamando la atención de los centros artísticos, ocupándose de él toda la prensa musical en animadas polémicas, y lamentándose por de ella de que continúe la costumbre de fijar en las contrataciones de ciertas celebridades, la condición de que, pagando una multa más o menos crecida, pueda el artista quedar libre de sus compromisos; porque de esta manera el público está a merced de su capricho o de las miras de un empresario cualquiera, que tiene el suficiente valor de hacer un respetable desembolso.

A propósito de este incidente, leemos en *La Nueva Roma*, periódico de aquella localidad, lo que sigue:

«Muchos son los nombres de distinguidos artistas que se citan para suplir la falta de la señora Sass. Esperamos que la diputación teatral, antes de aceptar alguno, mirará seriamente si su mérito y condiciones son dignos y suficientes para poder sustituir a la gran cantante y si corresponden a las justas exigencias de nuestro gran teatro.»

A lo cual replicó la *Gazeta del Teatri* de Milan, lo siguiente:

«Las palabras de *La Nueva Roma*, hacemos presente que artistas distinguidos, disponibles, hay muy pocos; pues lo de muchos, como dice, no es cierto; y de los pocos, que tengan un mérito que corresponda al de la señora Sass, no se encuentra verdaderamente ninguno.»

por el proyecto de reformas en Ultramar, rechazar toda clase de sugerencias que tiendan a hacerle solidario de las protestas que contra aquellas humabertas.

Alcánte 4, 2.º.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

«El alcalde de esta capital me participa que el ayuntamiento que tiene la honra de presidir acordó en sesión de anoche felicitar al gobierno que tan dignamente preside V. E., por las reformas de Ultramar, y especialmente por la presentación a las Cortes del proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto Rico.»

NOTICIAS TELEGRAFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes telegramas:

PARIS 7.—Se ha reunido en casa del Sr. Thiers la primera subcomisión de la Asamblea.

Se asegura que ha recaído completo acuerdo acerca de la cuestión relativa a la presencia en la Asamblea del presidente de la república. Según dicho acuerdo, el Sr. Thiers no tomará parte en las discusiones de la Cámara, si bien se le reserva el derecho de tomar la palabra en circunstancias graves. En este caso, los debates continuarán al día siguiente, pero nunca a presencia del presidente de la república.

VERSALLES, 7.—Asamblea nacional.—Después de haberse presentado una demanda de interposición sobre la dimisión del Sr. Bourgoing del cargo de reposeso ante de Francia en el Vaticano, la Cámara acuerda aplazar dicho debate para el lunes de la semana próxima.

El ministro Sr. Dufaure dice que el gobierno no se separará de la conducta indicada por el señor Thiers en sus últimos discursos.

La segunda subcomisión de la Asamblea ha aceptado en principio el proyecto relativo al establecimiento de una segunda Cámara.

SANTO DE HOY.

San Julian, mártir, y Santa Basilia, su esposa, vírgen y San Marcelino, obispo.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Lorenzo.

BOLSA DEL DIA 8 DE ENERO.

FONDOS PÚBLICOS.	Últimos precios.
Renta perpetua al 3 por 100	24 30
Inscrips. en el G. Libro al 3 por 100	00 00
Renta perpetua exterior al 3 por 100	28 55
Sestas partes de p. legos, a 3 por 100	00 00
Material T. no preferente con interes.	00 00
Deuda del personal.	00 00
Obligac. m. al portador de 1.000 rs.	00 00
Id. del empréstito m. de Brilanger y C.	00 00
Billetes hip. del B. de España 2.ª serie.	101 25
Bonos del Tesoro de a 2.000 rs.	73 75
Idem en cantidades pequeñas.	00 00
Resguardos al port. Caja de depósitos.	82 50

ACCIONES DE CARRETERAS.

E. de 1.º de abril 1850, de 4.000 rs.	00 00
Idem de a 2.000 rs.	00 00
Idem de 1.º junio de 1851, de a 2.000 rs.	00 00
Idem 31 de agosto de 1852, de 2.000 rs.	00 00
Idem 9 de marzo de 1853, de 2.000 rs.	00 00
Idem 1.º de julio de 1853, de 2.000 rs.	00 00
Otras p. de 1.º julio de 1853 de 2.000 rs.	00 00
Acciones del Banco de España.	81 50

FEERD-CARRETERAS.

Obligaciones generales de a 2.000 rs.	49 00
Idem id. de a 2.000 rs.	00 00
Idem de Alar a Santander de 2.000 rs.	48 90

CAMBIOS.

Londres, a 90 d. f.	49 30
París, a 8 d. v.	03 16

ESPECTACULOS PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA. A las ocho y media.—F. 66 de abono.—T. 3.º par.—Don Giovanni.

TEATRO ESPAÑOL. A las ocho y media.—F. 117 de abono.—T. 3.º, impar.—Honor padre y madre.—Como marido y como amante.

ZARZUELA. A las ocho y media.—K. 118 de abono.—4.ª serie.—T. 1.º par.—Sueños de oro.

CIRCO. A las ocho y media.—F. 102 de ab.—T. 1.º par.—El hijo de las selvas.—El payo de la carta.

VARIEDADES. A las ocho y media.—Un beso en el ojo.—El memorialista.—El vecino de enfrente.

MARTIN. A las ocho.—[Aventuras]—La mejor venganza.—La nieta del zapatero.—Trapiondas por bondad.—Baile.

ESLAVA.—A las ocho.—Las dos cartas.—Mi mujer no me espera.—Ecos son otros Lopez.—Un corazón de oro.

RECORDER. A las ocho.—Don Sisenando.—El postillon de la Rioja.—Los pájaros del amor.

NOVEDADES.—A las ocho y media.—El conde de España o el tigre de Calcuta.—Baile.

BURNAVISTA.—A las ocho.—Adoración de los reyes.

MUSAS (Nuncio 19). A las 9 1/2, 6 y 8 1/2.—Nacimiento.—Los pastorellos en Belén o venida del Mesías, con la adoración de los Santos Reyes, Chivato en la selva encantada.—Baile.

CAPELLANES. La Novedad, baile de máscaras de 9 a 2 de la madrugada.

MADRID. 1873.

Imprenta de G. Faraldo, Gitanos, 7.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA TERTULIA,

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Barrio-Nuevo, núm. 2, principal, esquina á la de la Concepcion Jeronima.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurren en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reúnan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones estará á la par de la baratura al alcance de todas las clases.

Madrid. Por un mes: 8 rs.

Extranjero. Un trimestre: 80 rs.

Portugal. Tres meses: 70 rs.

Ultramar. Seis meses: 140 rs. Por comisionado, 160 rs.

Provincias. Dirigiendo libranza: 26 rs. trimestre, y 28 haciendo la suscripción por comisionados, abonando siempre el importe adelantado.

Anuncios. Los de Madrid se admiten directamente á las oficinas de LA TERTULIA á uno, dos y tres reales línea de cuarenta letras y los de provincias enviando libranzas al administrador.

Comunicados y reclamos á precios convencionales.

50

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Portos, Oporto, Madeira y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrecemos á mi numerosa clientela el verdadero Maraschino de Girolamo, Luxardo de Zará, el Camín de Ulla, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Anís de Portugal, Brandy al rom, Cacao y la vainilla, Anís de Biedma, Oporto, Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginabra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foie-gras Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano frutas de la Habana, Galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon, Ginebra y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puede garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

(2)

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Moda Elegante Ilustrada.



TRANSPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS

Y CASA DE COMISION

D. FELIPE BARROETA.

Calle de Alcalá, 46.—Madrid.

Se admiten transportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, islas Baleares, Canarias, Puerto Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y Puertos del Pacífico.

Esta ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS.

La madrileña de los Sres. Payeras & hijo: Servicio alternado de diligencias para Jaén y Granada.

Galerías aceleradas: Idem diario á Jaén, Granada y Almería para cargamento y pasajeros.

White Star Line.—Compañía inglesa. Idem mensual de santos vapores para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Ilay y Callao (Lima).

Compañía general trasatlántica de vapores hamburgo a americanos, para la HABANA y NUEVA ORLEANS, viaje rápido, cómodo y económico.

(25)

ANTIGUA Y ACREDITADA FABRICA

DE CORDELERIA

DE FRANCISCO JAVIER RODRIGUEZ.

DON JOSE ALONSO.

EN MEDINA DE RIOSECO.

Dicha fábrica ha sufrido una gran reforma, tanto en el edificio como en el mecanismo de fabricación, aprovechando cuantos adelantos hay conocidos en el arte. El trabajo es de primera mano, y de hoy en adelante producirá doble de productos en cantidad y calidad.

Se elaboran con toda perfección mermas de todos tamaños en grueso y largo, maromillas, reatas, guindetas, corión de trajo para uncineras, hilo liso, bramante común, idem para en fardar ó empacar saquero, todo á precios muy arreglados, sin perjuicio de la gran subida que han sufrido los cáñiles.

Los pedidos y cuantas noticias se deseen se dirigirán á su dueño, Plaza Mayor en Medina de Rioseco.

A PROPÓSITO

PARA LA ESTACION.

Mantas para viaje á precios desconocidos.

Cuerpos ingleses de lujo.

Porta-paraguas y limpia-barros.

PINILLOS, ALCALÁ, 17.

MADRID, 17.

1.º de Mayo de 1875.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se le remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

CON ESTE GRANDÍSIMO DESCUBRIMIENTO QUE SÓLO POSEE ESPAÑA.

Más de cien millones de personas del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del aceite de bellotas con sava de coco, de nueva invención y absoluta secreta, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima y manifestar á los que padezcan reumatismo cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los Lálsamos de Opodeldach y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, como lo barajo (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos ilustres, homeopatas, farmacéuticos y por más de 800 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se joma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una natuza en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, diluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frascito; porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna, tisis y lepra, hace expeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio y prospecto, busto y rubrica en la etiqueta, que hay ruinas falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL GLOBO.

NOTA IMPORTANTE. A los físicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Pantico de Ubergue, y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

REGENERACION DEL PELO.—HIGIENE DEL CUERO CABELLUDO.

TINCTICOMO BORRELL.

Cuantos específicos para teñir el pelo se han ofrecido hasta hoy al público, todos con raras excepciones, no son otra cosa que tinturas, ninguna de ellas con la verdadera propiedad de devolver á los cabellos su primitivo color, como ha querido asegurarse.

A la simple vista ya se distingue una cabeza teñida, y el aspecto, bastante feo, que produce débese á que la mayor parte de las sustancias que sirven para aquellas composiciones difen al mismo tiempo la piel y la cabellera, y cuyos resultados, además, son casi siempre la pérdida del cabello.

A fuerza de estudiar la fisiología del cuero cabelludo, hemos podido nosotros remediar esos inconvenientes gravísimos. Hemos procurado reproducir artificialmente el color natural de los cabellos, siguiendo la marcha trazada por la naturaleza, esto es, devolviendo la salud á las raíces enfermas; de manera que los cabellos adquieren otra vez por sí mismos su color primitivo, rubio, castaño ó negro.

Después de larguísimos ensayos hemos creído hallar en el Tincticomo una preparación que llena cumplidamente el objeto deseado, y es superior indudablemente á todas las de su género. Considerando las causas que modifican fisiológicamente la vegetación capilar, hemos logrado combatir los elementos de decrepitud que, por la edad, invaden el cuero cabelludo.

Bajo la influencia del Tincticomo puede afirmarse que sucede así. Esta preparación no se asemeja á las tinturas que transforman una cabeza viviente en una cabeza artificial; con el uso del Tincticomo es, como si dijéramos, la cabellera de la juventud que va adquiriendo otra vez su aspecto y belleza naturales.

Añadamos que el Tincticomo, compuesto esencialmente de principios vegetales, es un excelente tónico y suavizante al mismo tiempo, y que merced á la acción benéfica que ejerce sobre el cuero cabelludo adquiere condiciones propias para suplir ó sustituir el aceite colorante del tubo capilar.

Con lo expuesto basta ya para comprender que, al revés de lo que pasa con casi todas las tinturas conocidas, el Tincticomo es un auxiliar poderoso para fortalecer, fomentar y suavizar los cabellos.

NOTA. A fin de prevenir al público con imitaciones espurias, debemos advertir que el Tincticomo está dispuesto en frascos de cristal azul, que estos llevan grabado el nombre de BORRELL HERMANOS, y van acompañados de una etiqueta con la firma y rubrica de BORRELL HERMANOS.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Laboratorio químico de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 3, donde deberán dirigirse los pedidos al por mayor.—Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 52.—Formiguera, Fernando, 7.—Portuñy y compañía, Ramlia y Puertaferrisa.—Búrgos: Barrio canal.—Cáceres: Carrasco.—Ciudad Real: Obon.—Coruña: Villar.—Granada: Santos Perez y compañía.—Jaén: Higueras.—Leon: Merino.—Lugo: Rodríguez.—Málaga: Prolongo.—Toledo: Lopez de Cristóbal.—Valencia: Capatons.—Valladolid: Gonzalez y Reguera.—Zamora: Alonso.—En las demás provincias en casa de todos los corresponsales de Borrell hermanos.—131.

NO MAS FRIJO.

EL MEJOR ABRIGO, SIN PESO.

Edredones confeccionados en telas anchas, sin llevar añadido.

PINILLOS, ALCALÁ, 17.

BANCO TERRITORIAL DE ESPAÑA.

(CREDIT FONCIER ESPAGNOL.)

Este establecimiento ha comenzado sus operaciones, y continúa prestando á largos ó cortos plazos sobre fincas rústicas ó urbanas en Madrid ó en provincias.

El interés de los préstamos se ha fijado en 7 por 100 anual.

En las oficinas de la Sociedad, Carrera de San Jerónimo, 53, se distribuyen los impresos con las condiciones especiales de los préstamos.

33

PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS Y PAPEL DEL ESTADO, FINCAS Y PAPELETAS

del Monte de Piedad. Baratro, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 13, entre sñelo, Madrid.

Los préstamos de alhajas se hacen por un año.

Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos.

Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento.

UN COMERCIANTE DE LONDRES INFORMA A FABRICANTES Y NEGOCIANTES,

que se halla dispuesto á entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignaciones, adelantos sobre mercancías, presentación de letras para aceptación y cobro, reclamaciones, compras de productos y manufacturas y negocios de banca, por una comision moderada.

Dirigirse W. C. C.—16, Gould Square.—Londres.

32

FABRICA ESPECIAL

DE BÁSCULAS, BALANZAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS, PESAS Y MEDIDA DEL SISTEMA MÉTRICO.

Arca de hierro para guardar valores, prensas de copiar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.

MÁQUINAS PARA PICAR CARNE.

MÁQUINAS PARA CORTAR SOPA.

MALABOUCHÉ, VALENCIA.

MADRID, CALLE DE RELATORES, NÚM. 13.

36

PENNA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARABONERA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; también se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 500 reales; idem medias pelucas con rayas, de 200 á 280 reales; y mas inferiores con dos rayas, de 140 á 240 reales; idem enteras con raya de tul ó española, de 280 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 30 á 280, ó sea 20 reales peluca armada. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 26 rs. Añadidos y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 50 rs. par. Sortijas á la lusion, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Bueles sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para coheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 á 240 rs. Postigos ó biselados, de tejido ó arpicado, imitando al natural, desde 40 á 200 reales, según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

También se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á niñas señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales; se hacen toda clase de rayas y tups con el pelo natural, se imitando al natural. Trenillas para sortijas, pulseras, candoros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas, gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en el comercio como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente clase de obra hecha.

35

SALES DE MAR

OBTENIDAS POR EVAPORACION ESPONTANEA Y EN ALTERACION DE NINGUNO DE SUS PRINCIPIOS.

LAS VERDADERAS AGUAS DEL MAR.

Se venden en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, en paquetes de 2 á tres libras y de 4 á 6 libras y media, según hayan de servir para baños de persona adulta ó de niño; á los precios de 7 y 4 rs. respectivamente. Estas crecidas cantidades de sal, son indispensables, si se quiere que el agua resulte convenientemente saturada. Hacer uso para sus baños de agua pura destilada, como ran buca considerable, como igualmente clase de obra hecha.

LA MAQUINARIA AGRICOLA.

PEDRO DEL RIO, TRAGINEROS 52, MADRID.



TINTURA DE ÁRNICA.

Este producto farmacéutico elaborado por el Doctor Simon con las flores de dicha planta (árnica montana L.) cogidas en la cordillera de los Vosgos (Alpes), obra como excelente reperiitivo contra las contusiones, evitando así la inflamación de la parte lastimada, y es además indispensable para ocurrir á mil accidentes por la multitud de propiedades que posee. Para mayor comodidad, se vende en frascos chicos, medianos y grandes á los precios de 4, 10 y 20 rs. en la farmacia del referido Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde tambien existe el depósito de la elaborada en Colmar por los señores Violand y C.º, farmacéuticos de aquella capital del alto Rhin.